FL 33 233

Aula de Filología es un espacio que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios de filología española en la UNED. En Aula de Filología de hoy lunes 24 de octubre nos acompaña el profesor Juan Victorio. Juan, buenas noches, ¿cómo estás? Hola, muy buenas noches.

Estoy muy bien y con mucha moral. Me alegro, me alegro porque se necesita para empezar un curso siempre a lo largo de vacaciones la verdad que cuesta trabajo, ¿verdad? Empezar la tarea. Sí, bueno, pero pienso que voy a conocer nueva gente y eso es para mí interesante.

Sí, la verdad que estas emisiones siempre las procuramos iniciar al principio del curso porque la asignatura del profesor Juan Victorio de literaturas hispánicas que se desarrolla en el quinto curso ya de la licenciatura de filología hispánica es un tanto singular. Digo es un tanto singular porque normalmente no cuenta con muchos tutores, ¿no es así? Entonces la tiene que llevar él solito. Casi, casi yo solito.

Sí, efectivamente hay pocos tutores porque hay pocos alumnos y además en filología pues no se echan muchos recursos. Quiero hacer incidencia en esto porque los alumnos que no nos escuchen ahora en la emisión, en el día 24, pueden acceder luego a este mismo programa unos 15 días, pasados unos 15 días, en el centro asociado. La emisión que se emite ahora en antena se envía en casete a los centros asociados y allí los alumnos pueden solicitarlo, muchos de ellos cuentan con servicio de préstamo, pueden llevarlo a casa y escucharlo con toda tranquilidad.

Pero vamos a hablar ahora un poco del planteamiento del curso en general. ¿Cómo está planteado profesor Victorio? Bueno, yo podría remitir inmediatamente a la guía del curso en donde se dice con toda claridad cuáles son los propósitos que persigo y cuál es el trabajo que tienen que hacer los estudiantes. Pero antes de seguir adelante y al hilo de lo que se acaba de decir de las casetas, yo añadiría que los alumnos se hicieran no sólo con la caseta de esta emisión, sino también con la caseta de emisiones anteriores, de años anteriores, porque juntándolas todas probablemente llegará un día en que tengamos 40 o 50 clases y serían ya suficientes.

¿Pueden contar los alumnos con ello? Porque en todos los centros asociados hay un sistema de archivo en el que al menos se guardan los tres cursos anteriores. Si no, si hay algún caso especial, lo podrían solicitar aquí al CEMAP, ya saben los alumnos la dirección, y no habría problema en remitírselo. Sería cuestión de hablar directamente con ellos.

Pero está bien que hagas... Bueno, entonces termino la pregunta. Bien, si se lee esa guía, y es casi casi, es muy prudente leérsela, o si, para puntualizar más, es imprudente no leérsela. Y además demuestra poco interés el que no se la lea.

En esta guía digo que los alumnos me tienen que enviar una ficha, me tienen que enviar una ficha, es preceptivo, en la cual yo voy a ir apuntando cuáles son, como si fuera un médico, su

historial, más o menos. Ahí apunto de qué adolecen, en qué puntos pueden ser mejores. En fin, descubro a veces hasta vocaciones, y en cualquier caso me sirve para para que yo me pueda poner en contacto con todos y con cada uno a la vez.

Entonces en estas fichas yo exigiría, pido vamos, que se me envíe con foto por cuanto el alumno verá, y lo puedo comprobar si conoce alguno, si conoce a alguien que haya terminado ya y que conozca mi asignatura, que yo me paso bastante tiempo con cada uno de ellos leyendo los cuadernillos. Entonces quiero saber, más o menos, es una especie de manía, pero me gusta saber que tengo delante una persona, y no un recuadro blanco que puede parecer hasta un nicho, con eso me excito poco yo, por lo tanto trabajo quizás con más desinterés. El curso, lo que yo pretendo en el curso, no es tanto que el alumno aprenda muchos conocimientos nuevos, yo considero que ya ha aprendido muchos, y que si necesita aprender muchos más están los diferentes antologías, libros, historias, etcétera, sino que se ejercite un poco, y esto puede ser un primer paso hacia el doctorado posterior, se ejercita un poco en dar su punto de vista, en profundizar por sí mismo, en encontrar las respuestas o hacerse el mismo preguntas.

Es decir, mi intervención en este sentido sería pues casi casi como la de un guardia urbano, no la del conductor del autobús que lleva a los que van en el autobús por donde quiere. Entonces, en ese sentido, pues el alumno que tenga, que por fin, porque muchos me lo dicen, por fin se les pide el punto de vista, el alumno que por fin quiera dar su punto de vista, pues va a tener la ocasión de hacerlo. Va a ser menos memorístico, no me gusta, por las razones que acabo de exponer, no me gustan los ejercicios memorísticos ni repetitivos, pues porque no sirven para nada, creo yo.

Así que ahora quiero que cada uno se forme su opinión y me dé su opinión, independientemente de que su opinión sea correcta o no, yo ya le diré si es correcta o no, pero no suspenderé a nadie que tenga una opinión que no sea, entre comillas, correcta, porque habría que ver eso. Y esto es lo que pretendo a lo largo del curso. Entonces, para eso, digo, no voy a tener más medio de comunicación que en los cuadernillos.

Entonces, todos los primeros cuadernillos, es decir, el primero y el que viene con el número 4, todo el mundo me lo tiene que enviar a mí. ¿Es un punto clave en todos los cuadernillos en el desarrollo de la asignatura? Absolutamente clave, absolutamente clave, hasta tal punto que incluso el que no los hace, no corrija el examen. En mi asignatura no es de estas que se examina uno a ver qué pasa.

Sí, quería que lo dejara claro, porque bueno, ya han escuchado al profesor Victorio, ha sido bastante contundente, hasta el punto de que si no envían el cuadernillo, no corrijan el examen. Entonces, creo que bueno, para que los alumnos no se llamen en engaño, que tampoco piensen que es una asignatura, por ser a lo mejor de quinto curso, se puede pasar fácilmente, o que vayan a probarla así, con la gorra, como se dice vulgarmente. Exacto.

Tampoco quiero hacer que haga un ejercicio de dureza aquí, sino que bueno, le planteé las

cosas claras, ¿no? Sí, sí, las cosas creo que ya están bastante claras. Además, bueno, la UNED ya va teniendo cierta tradición, yo mismo estoy teniendo, me estoy fabricando, o me están fabricando cierta reputación, y entonces es conocido que el que no hace los cuadernillos, y yo se los corrijo, y esto para mí es una carga increíblemente pesada, pues el que no cumpla estos requisitos, desde luego, no le leo el examen siquiera. Muy bien.

¿Puede hacer un poco más incidencia en los cuadernillos? ¿Cómo van distribuidos? Bueno, se verá, en el momento en que se tenga adelante, se verá que hay, voy a remitirme ahora a la primera parte, pero en la segunda es igual, se verá que hay temas, lo que se llaman temas, desarrollo de ciertos temas, y también hay una parte, llamemos práctica, que consistiría en el análisis. En realidad, no hay, no es una parte más práctica que otra, las dos son muy prácticas. Entonces, en los temas, se trata de desarrollar, pues, unas cuestiones, unos puntos que yo le pongo delante, y que el alumno tiene que, bueno, tiene que investigar, indagar, preguntarse él mismo.

Para eso es evidente que se tiene que hacer con ciertos libros, cuestión de la que hablaremos después, que son sobre todo antologías, no son estudios, son antologías. Las antologías vienen precedidas generalmente de estudios, pero yo le aconsejo al alumno que no lea esos estudios, por cuanto lo que se diga en ellos les va a influir. Entonces, lo que yo quiero, y se repetiría ya lo que dice el antologizador, entonces lo que yo quiero es que el alumno me dé su opinión propia, su trabajo personal.

Bien, entonces, estos temas, como digo, se tienen que elaborar a base de leer una y mil veces los textos sobre los que yo les hago desarrollar ese tema. En primer caso serán las cantigas, tendrán que leer cantigas muchísimas. Entonces, yo les aconsejo también a los alumnos que se cojan, por ejemplo, los cuadernillos de la primera parte, y se lean todas las preguntas que yo hago en los temas, porque todas son aspectos de un todo, es como un mosaico.

Y conforme van desarrollando un tema, pues pueden ir haciendo apuntes para seguir con el otro, con el tema vecino. Como decía antes, el primero me lo tienen que enviar todos. El segundo se lo tienen que enviar a sus tutores, a aquellos que los tengan.

Y también tengo que decir que hay que respetar más o menos los plazos. No digo que seré inflexible en esto, porque sé que a veces llegan los libros con retraso. En ciertos sitios lograr un libro es difícil.

Pero, en fin, que no se pasen mucho tiempo, y sobre todo que no me manden dos juntos. Esto está dicho por escrito, está expresado por escrito, y ahora lo digo, porque si me mandan dos juntos resulta que no van a poder aprovechar las observaciones que le hago al primero para la elaboración del segundo. Entonces es perder su tiempo.

A mí esto me aligera mucho, porque desde luego no corregiré al segundo, pero sería perder el tiempo para ellos. Y que me los manden, saltándose los plazos, que me los manden con el suficiente tiempo, como para que cuando lleguen los exámenes, ellos ya tengan delante de sí

una información más o menos fehaciente, creíble, etcétera. Práctica, en todo caso, para los exámenes.

Pues bien, de todas las formas, las fechas les vienen indicadas en la guía. Sí, sí, sí, está en la guía. O sea, que no pueden decir que no estaban informados, o que no habían escuchado esta grabación.

Esta grabación lo único que hace es incidir en los datos que vienen ya en la guía. Exacto, y yo puntualizo alguno más, pero todo en principio está en la guía. Muy bien.

Pues, ¿tiene que añadir alguna cosa más con respecto a los cuadernillos? Pues no se me ocurre ahora mismo nada. De todas formas, también en la guía, pero puntualizo. No sólo... A mí se me puede contactar no sólo por los cuadernillos, sino también por el teléfono.

También estará en la guía de curso, en mi horario. Y hay un contestador automático, de manera que si yo no estoy, ahí está mi contestador, que puede responder por mí en un segundo, y yo después intervengo, ¿no? Pero en principio, digamos, las líneas generales, las obligaciones generales, creo que ya están expuestas, ¿no?, por lo menos, las más importantes. Muy bien.

Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les comentaré que estamos en Aula de Filología, y nos acompaña hoy el profesor Juan Victorio, profesor titular de literaturas hispánicas en la Facultad de Filología de la UNED. Estamos hablando del desarrollo del curso de esta materia, literaturas hispánicas, que es de quinto curso. Y vamos a pasar ahora, profesor Victorio, un poco a hablar de lo que es la materia en sí de la asignatura, de la filosofía, por decirlo de alguna vez, del curso.

¿Le parece? Muy bien. Bueno, esta primera parte del curso, hasta febrero, será consagrada a la lírica galaico-portuguesa, y, en concreto, a las cantigas de Amigo. Esto, como digo también en la guía, es una elección personal, pero creo que esta elección está motivada no solo por mis preferencias, sino porque supongo que mis preferencias son compartidas por otras personas.

Es decir, podría dedicarme a las cantigas de Escarnio o a la literatura de tipo didáctico-moral. Yo prefiero la lírica, que es muchísimo más interesante, mucho más rica, con lo que las personas se pueden identificar bastante más. Así que la lírica, las cantigas de Amigo, van a ser el tema exclusivo de esta primera parte.

Antes citaba que en los cuadernillos había dos partes. Voy a insistir un poco en ellas. Para empezar, el alumno tiene que trabajar sobre antologías en donde haya cantigas de Amigo.

En la guía de curso están citadas cuatro o cinco. No quiere decir que se tengan que comprar las cuatro o las cinco, sino que basta con una de ellas, la que tengan más a mano, la que sea más fácil de adquirir. Entonces, como digo, los temas van a estar desarrollados sobre estas cantigas.

Y, como he dicho también anteriormente, yo aconsejo a los estudiantes que se lean los cuatro o

cinco temas que creo que hay. Ahora no lo tengo delante. Sé por experiencia que el tema más difícil de todos ellos es el del simbolismo.

Yo no lo voy a resolver aquí porque, claro, estaría en contra de mi propia filosofía. Pero sí voy a permitirme, cada año hago en los cuadernillos ciertas observaciones que sirven para guiar al alumno. Pero, en fin, el tema del simbolismo es un tema que siempre pierde a la gente.

Con el simbolismo yo lo que quiero es que el alumno sepa que las cantigas que está leyendo están cargadas de un significado más o menos oculto para nosotros, pero evidente en la Edad Media. Dicho con un ejemplo, porque el simbolismo se da sobre todo en el marco escénico, cuando la moza va a la fuente, no se está contando una costumbre galaico-portuguesa, ni de ningún otro lugar. Cuando la moza castellana dice, de los álamos vengo madre, de ver cómo los mueve el aire, pues, como se ve, la moza, que siempre es protagonista, la moza está expresando un hecho aparentemente botánico, como el otro era aparentemente costumbrista, que sin embargo están cargados de un fuerte contenido simbólico.

Este contenido simbólico es erótico, como lo verá el alumno. Entonces, ¿cómo detectar el símbolo? Pues es muy fácil. Se detecta el símbolo cuando, leyendo una cantiga, si se toma al pie de la letra, se llega a una incongruencia.

Dicho con un ejemplo más claro. En la famosa cantiga de Mendiño, Sedíame una ermida de San Simón, cercaron mis ondas que grandes son, se cuenta la historia de una moza que va a una ermita, está ante el altar, hasta aquí podría parecer lógico, lineal, una historia. Lo ilógico empieza ya cuando asegura, inmediatamente después, que las aguas del mar, que el mar está tormentoso, airado, y que teme por su vida, siendo como es, hermosa.

Está claro que no hay relación ninguna, porque si se está en una ermita, no hay riesgos de que el mar te inunde. Y si, de todas formas, puede ocurrir un cataclismo, de que el mar te inunde, la moza que prevé su muerte, diría que qué pena que muero siendo joven, pero no siendo hermosa. Así que ahí hay tres elementos que habría que unir.

La hermosura, el hecho de que hay un mar, mar ya obviamente, es un símbolo, y el hecho de que esté en la iglesia y no en otro sitio. Por eso es bueno que cojan todos los temas a la vez, porque se verá que la iglesia remite a las romerías, y ir a las romerías tenía un objetivo otro que el puramente religioso. Entonces, como digo, si no se lee la cantiga como si fuera una novela, como si fuera un relato, si no se lee periodísticamente, entonces se tienen que detectar inmediatamente los símbolos, y como digo, los símbolos son eróticos.

Así que el agua, por ejemplo, significará no sólo el líquido elemento, eso es evidente, sino un elemento con el que se sacía una sed. ¿Con qué se sacían otras sedes? Pues, haciendo una comparación, se puede ver la identificación entre agua y otra cosa. Claro, aquí ya no puedo ir más, sino que quiero que el alumno se interrogue por cada uno de los elementos, botánicos, atmosféricos, en fin, de todo tipo.

Hay una geografía simbólica, no una geografía de novela realista. Sí, quería comentar un poco cómo es el tipo de alumno entonces que llega a esta asignatura, porque ya hemos comentado hasta la saciedad que es una asignatura de quinto curso. Sí.

Entonces quiero creer que el alumno ya llega preparado para, bueno, reconocer los símbolos ahí. No, no, por desgracia no, con lo cual mi trabajo es enorme. No está muy acostumbrado a hacer el tipo de análisis y el tipo de trabajo al que yo le someto.

Esto me lo dicen 20.000. Dicho lo cual, hay algunos que tienen una sensibilidad muy acusada, que tienen otros estudios. Vienen muchos alumnos que han estudiado antes clásicas, y esto se les nota. Se les nota finura a lo de clásicas, sí.

Eso quiere decir que contarán a lo mejor con más elementos de mitología o la literatura clásica, ¿no? Claro, sí, sí. Yo cada vez que recibo la ficha de alguien que es de clásicas, pues me froto las manos, porque sé que hay ahí un buen alumno, generalmente. No exclusivamente los de clásicas, ni generalizantemente, pero sí es una constante.

Y hay otras personas que vienen de otras carreras, que vienen a filología porque les gusta la literatura, no para ejercer la carrera. Y, claro, estos, al gustarles la literatura, son capaces de... son sensibles y son capaces de detectar. Mi asignatura es para gente sensible, vamos, es para todos.

Pero los sensibles se van a encontrar muy a gusto. Yo me considero... considero que lo que les doy de comer es para paladearlo y no para hincharse. Sí, es una asignatura para gustarse, según está haciendo el planteamiento usted, no es para ir de prisa sobre ella y pasar sobre la marcha para aprobar, ¿no? Exacto.

Es para detenerse. Esos son los que tienen problemas, los que llevan prisa y quieren aprobar. Entiendo.

Dicho lo cual, dicho lo cual, sus problemas, los problemas son mínimos, si viendo que hay por su parte una oposición frontal por incompatibilidad de gustos y caracteres, pues ese alumno, claro, yo no lo voy a hacer sufrir, no soy una persona cruel. Y yo lo aprobaría, llegado el momento, por el mero hecho de que se expresara con suma corrección, porque esto es otra cosa en la que quiero hacer hincapié. El que no escriba con suma corrección, no aprueba.

También hay problemas allá en los alumnos. Muchos problemas. Hay muchos alumnos que no saben acentuar ni puntuar, cometen anacolutos y paso.

Entonces, el que no sepa escribir con corrección, no aprueba. El que le gusta escribir y escriba con elevado estilo, ese seguro que aprueba. Porque una persona que escribe con elevado estilo, al escribir está analizando.

Y entonces, si está analizando, esta persona puede dar cuenta de cualquier texto que se le ponga delante y explicarlo, desmenuzarlo. Quería volver un poco a la materia, a las cantigas de

amigos. Ya he hablado extensamente del profesor Victorio, pero quería hacer un poco de incidencia en el análisis, por ejemplo, de un libro, de un texto de una cantidad de amigos, sin llegar a desmenuzarlo, como he dicho antes, porque, bueno, eso es cuestión ya, claro, del alumno.

Bastante pistas ha dado, me parece. ¿Pero podemos hacer un poco más hincapié en el análisis? Sí, sí, sí, lo podemos hacer. De todas formas, quiero anunciar la llegada de un libro nuevo que ha sido escrito por antiguos alumnos míos.

Es decir, compañeros avant la lettre, de los que este año se matriculan en mi asignatura. En efecto, durante el tiempo que yo llevo en la UNED, pues he ido eligiendo los análisis que me parecían mejores. Entonces, se me ha presentado la posibilidad de publicarlos.

La editora ha hecho una selección de mi selección y ha presentado, creo que son seis u ocho, seis u ocho análisis. Bueno, estos pueden servir de referencia perfecta para los alumnos. No quiere decir que los sigan al pie de la letra, si quieren, sí, pero en fin.

Pero sí pueden servir de referencia. Entonces, como el libro es tan importante, yo lo voy a citar. Se trata de una revista literaria que se llama Texto y Contexto y que en su número dos está dedicada a las literaturas hispánicas.

Esta revista se puede pedir directamente a la librería, perdón, librería La Vispa, precisamente, calle San Mateo 30, Madrid 28004. Y allí se les servirá contra rembolso. Van a pedirlo, pues, a la Casa Matriz, por lo tanto, no tiene que haber problemas.

Bien, volvamos a la pregunta sobre el análisis. El análisis que yo exijo es un análisis que, como los temas, tendría que ser la respuesta del alumno ante cómo ha vibrado, qué le ha emocionado, qué le ha interesado a la lectura de un poema. De la misma manera que podría preguntárselo acerca de un cuadro o acerca de cualquier otra manifestación artística o acerca de un chiste.

Cuando se le cuenta a alguien un chiste, la gente se ríe o no, en función de la calidad del chiste. Entonces, yo le podría pedir a un alumno, si tuviera que analizarme un chiste, en qué consiste la gracia, porque le ha hecho reír si ha sido por la novedad del tema, por lo inesperado, por el juego de palabras este, por lo bien presentado, en fin, por mis razones. Pues un poema es lo más parecido que hay a un chiste.

El lenguaje poético y el lenguaje humorístico son, no diré primos hermanos, son hermanos. Son hermanos en lo que se diferencian es en el objetivo. En unos pretenden la risa y otros pretenden, pues, impresionar.

Así que el seguir haciendo análisis a la manera tradicional de medir sílabas, decir rimas, en fin, definirlo epidérmicamente, es decir, bastante poco. Esto ya se ha venido haciendo, entonces eso ya no sirve para nada. Lo primero que se tiene que hacer al analizar una cantiga, desde luego, es empezar por el estribillo.

El estribillo es el verso más corto que hay y además es el verso que se repite. Por el mero hecho de repetirse ya indica que contiene una idea básica. La idea básica.

Así que sería tonto que se me dijera, esta cantiga está compuesta de dos versos y estribillo. Eso es una cosa evidente. Así que que se pare ya después de ver qué hay en el estribillo.

Entonces, volviendo a la cantiga que he mencionado anteriormente de la ermita de San Simón, el estribillo dice, Yo le aconsejo al alumno que lea ese estribillo solamente. Como son seis estrofas, creo, son doce veces lo que se repite. Que se lea así, doce veces.

Lo que nos daría como resultado final la sensación de angustia. De angustia de la moza que está esperando el amigo. Y eso explicaría todo lo demás.

Por lo mismo en otras también hay una pequeña frase. Es namorada. Esa es la cantiga.

Bien, pues partiendo del estribillo ver el tema que se desarrolla después en los dísticos. Y pasar después a ver cómo ese tema es dicho. Por ejemplo, la expresión del Ego atendiendo a mi amigo.

Hay una insistencia. Ego atendiendo a mi amigo. Por una parte.

Ahí se repite dos veces la frase esa. Por otra parte, hay un gerundio que no tiene su verbo auxiliar. No dice estoy atendiendo a mi amigo, sino atendiendo a mi amigo.

Esa ausencia. ¿Qué añade? ¿Por qué el Ego, el pronombre personal, si no es necesario? Vamos, sería... Dado que no hay el verbo auxiliar, pues casi podría ser un anacoluto. ¿Eh? Sin embargo está ahí y además está en primer lugar.

Es decir, el alumno se tiene que explicar cada una de las construcciones sintácticas. Y lo mejor para eso es ver qué daría esa frase. Si ese rasgo no se diera.

Y en ese sentido, tiene que ser muy minucioso. Es un análisis. Muy minucioso.

Coger una frase, darle la vuelta. Ver por qué esto ha pasado aquí, por qué esto ha pasado allá. Ver por qué se emplea una metáfora.

Decir que hay una metáfora es tonto. Es tanto como decir esto es un martillo. Lo importante es saber para qué sirve el martillo.

Entonces, ver que con la metáfora lo que se suele hacer es hiperbolizar una cualidad. En fin. En resumidas cuentas, un análisis tiene que durar bastante tiempo.

Tiene que fijarse en mil aspectos. Por ejemplo, volviendo a las sílabas que he dicho que no valían la pena. Pues un verso de ocho sílabas, a lo mejor por su ritmo, conviene mejor al tema que se va a desarrollar.

En un ritmo rápido. Es porque hay una acción rápida. Y todas estas acciones, insisto, son

acciones de tipo anímico.

No hay que leer, insisto una vez más, no hay que leer la poesía lírica como se lee un periódico. Sería verdaderamente imperdonable y la persona que así lo leyera tendría que reconsiderar su vocación. Porque espero que los que estudian filología, dados además los tiempos que corren, sean estudiantes de vocación.

Ya que últimamente en los periódicos aparece como que somos los filólogos, somos las asignaturas, como decía, las materias pobres o algo de eso. Despectivamente, ¿no? En el mundo tecnocrático que nos sacude y agita. Bueno, que sacude y agita a otros a mí personalmente, no.

Son malos tiempos para la lírica. No, yo creo que son los mejores. Son los más apropiados.

Cuando hay barbarie es cuando más se necesita la lírica. De la misma manera que cuando hay un dolor de muela se necesita un remedio. Sería menos necesario si todos fuéramos poetas.

Entonces a lo mejor sería bueno que alguien supiera ordeñar las cabras. Muy bien, pues yo creo que el profesor Victorio ha dejado expuestos en estos minutos las líneas principales de su asignatura. Y ha sido lo suficientemente claro como para que todos los alumnos sepan por dónde va.

No me quería despedir, profesor Victorio, sin dar a los alumnos una oportunidad de escuchar una cinta, una cinta musical que él mismo ha aportado aquí y que contiene una cantiga de amigo, ¿verdad? Exactamente, una preciosísima cantiga de amigo. De Martín Kodács. Exacto, exacto.

Es una de las más significativas de Martín Kodács, que es un gran poeta. Pero además es que está interpretada divinamente, con ese tono desgarrado adecuado a la moza que va en busca de su amado. Para encontrarlo o no, el desenlace es lo de menos.

Es el estado anímico lo que tiene que contar la lírica. El estado anímico, no el resultado final, eso lo cuenta la novela. Muy bien, pues vamos a escucharla y con esto le despido, profesor Victorio, hasta una nueva ocasión.

Hasta pronto, espero. Con esta cantiga de amigo de Martín Kodács ponemos fin a nuestra aula de filología que ha estado dedicada hoy a literaturas hispánicas. El profesor responsable de esta materia, Juan Victorio, hizo una serie de recomendaciones sobre el curso y nos habló más detenidamente de las cantigas de amigo.

Por nuestra parte, nada más. Solo me queda agradecer la atención que nos han prestado y recordarles que estaremos con todos ustedes el próximo lunes a nuestro horario habitual. Ahora, en el tiempo de la UNED, damos paso a Revista de Geografía e Historia.